

x-rite

colorchecker CLASSIC

R 53.935 A-207-15

BREVE COMPENDIO

DE LA HISTORIA ^{AP 0003}

DE S.^{to} DOMINGO ^{doc. 11}

DE VAL,

MARTIR CESAR-AUGUSTANO,
INFANTE DE LA IGLESIA

METROPOLITANA DE ZARAGOZA,

Con arreglo á los monumentos anti-
quísimos que existen en el Archivo
de dicha Iglesia.

DALO A LUZ.

UN DEVOTO DEL SANTO.

SEVILLA : MDCCXCIV.

EN LA IMPRENTA DE VAZQUEZ
Y COMPAÑIA.



642

~~546~~

~~547~~

~~548~~

1868

150 ps

T 25 183

C 1142293

R. 53.935 A-207-15

BREVE COMPENDIO

DE LA HISTORIA

AP 00073
doc. 12

DE S.^{to} DOMINGO

DE VAL,

MARTIR CESAR-AUGUSTANO,

INFANTE DE LA IGLESIA

METROPOLITANA DE ZARAGOZA,

Con arreglo á los monumentos anti-
quisimos que exísten en el Archivo
de dicha Iglesia.

DALO A LUZ

UN DEVOTO DEL SANTO.



SEVILLA : MDCCXCIV.

EN LA IMPRENTA DE VAZQUEZ
Y COMPAÑIA.

BREVE COMPENDIO

DE LA HISTORIA

DE S. DOMINGO

DE N. A. S.

MARIA CERRA AUGUSTINO

DE ANTE DELA IGLESIA

MARIA JOSEFA DE BARCELONA

Contra a los errores de los
que existen en el mundo
de dicha Iglesia.

DALO A LUN

UN DEVOTO DEL SEVICO

EN LA : MDCCLXIV.

EN LA IMPRINTA DE VAQUEZ

Y COMPANIA



INTRODUCCION.

El Señor Omnipotente, que ostentando su poder eligió lo que el mundo ha reputado por enfermo y contentible, á fin de confundir á los soberbios á quienes resistió perpetuamente, quiso manifestarse con su gracia en un pobre inocente, un parvulito, ó un infante parecido á aquellos en

cu-

cuyas bocas perfeccionó el Señor sus alabanzas por sus grandes enemigos : *Ex ore infantium::perfecisti laudem propter inimicos tuos.* Psalm. 8. v. 3.

Se vió bien manifiesta esta verdad en un niño tan pequeño , que apenas cumplió los siete años de su edad , quando se halló capaz de confesarlo , no hablando , defendiendo la fé de Jesu-Christo con la leve eficacia de las voces, rubricándola , sí , su propia sangre con fuerzas superiores, y un espíritu , que nada desigual al que tuvieron los Santos Inocentes , degollados por el iniquo Rey llamado Herodes,

(III)

des , pareció superarlos en el mérito , conociendo , y queriendo los castigos que sufrió con el designio de confesar, muriendo , á su Señor.

Obra fue ciertamente del Excelso la constancia que tuvo en su martirio ; maravillas de Dios las que se obraron en el progreso de él, y continuan , como os voy á hacer ver en este opúsculo compendio de su Historia prodigiosa, que habrán de completar quatro capítulos , consultando de este modo la mayor claridad en los sucesos , y todo con el fin únicamente de extender la devocion á tan gracioso

Mar.

(IV)

Martir de la Iglesia , y darle
en él á Dios , como se debe,
la gloria y el honor que siem-
pre es suyo.



C.A.

CAPITULO I.



*Patria, padres, y educacion
christiana del glorioso Martir
Sto. Domingo de Val.*

Aquel grande Señor, que
haciendo alarde de sus magni-
ficencias prodigiosas, despues
de ennoblecernos con su imá-
gen, dándonos una esencia
poco menos que la que le dió
á los Angeles, quiso tener sus
delicias con los hijos de los
hombres: hubo de prevenir-
los á este efecto en grandes
bendiciones de dulzura.

De aqui aquellos portentos
de

(2)

de la gracia , que admiran y aun asombran los mundanos : de aqui las maravillas , que sorprenden el sólido sentimiento de la fragilidad que nos informa ; y de aqui últimamente unos exemplos , que al paso que deleytan á los justos, son el movil mayor de sus virtudes , y un grande alicativo de ellas todas.

Dió á luz en todo tiempo á muchos de estos la muy Noble, Mariana é Ilustrísima ciudad de Zaragoza , Corona ó Capital del Reyno esclarecido de Aragon , como hallará el curioso en las Historias , y en los Martirologios eclesiásticos ;

pe

(3)

pero quando entre todos no
distinga al ínclyto inocente
DOMINGUITO, lo iguala sin
disputa á los mas célebres, ad-
virtiendo en él cosas admira-
bles, que hacen su santidad
de primer órden en la pre-
sencia de Dios.

Nació pues este niño pro-
digioso en la dicha ciudad de
Zaragoza por los años del Se-
ñor 1243, habiendo sido sus
padres Don Sancho de Val,
Nótario público de Zaragoza,
y su madre Doña Isabel.

No ha podido alcanzar se-
guramente la mas viva dili-
gencia de muchos, y muy gra-
ves Escritores quál fuera el

(4)

sobrenombre ó apellido de esta dichosa matrona ; pero sí han convenido no desdice de la ilustre hidalguía del de Val, á que tambien contribuye el oficio de Notario público que exercía , como he dicho , el expresado Don Sancho ; porque segun nos refiere con sobrados fundamentos el Doctor Juan Francisco Andres en su historia de SANTO DOMINGO DE VAL , infiere esta Notaría , y aun prueba una nobleza bien notoria.

Distinguidos asi con los honores , que siendo propios del mundo , se exáltan mas y mas en los piadosos con las virtudes

(5)

des christianas , lograron mayor gloria en este hijo á quien pusieron DOMINGO en las sagradas aguas del Bautismo , con relacion sin duda á muchos Heroes de santidad prodigiosa, que tuvieron este nombre , y le hubieron precedido en el glorioso lustre de su patria.

Lograron pues sus padres mayor gloria , no porque presagiaran que su hijo hecho sabio en adelante los llenaria de gozo , segun nos lo asegura el Eclesiástico ; ni porque presumiendo de algun modo el certámen glorioso que él tendria , celebrasen de antemano su victoriosa palma en el mar-

que

ti-

(6)

tirio : sí porque conocieron luego al punto de haber salido á luz estaba con el tierno parvulito la mano del Señor, que lo marcaba con unos caracteres nada equívocos de su predileccion , y de su gracia.

Fueron éstos una perfecta cruz , que hubo de dibuxar el alto Cielo en la espalda derecha de DOMINGO , y una hermosa corona en su cabeza , presagiando en verdad con estos signos , que siguiendo á su Maestro en su sagrada pasion, figurada en la Cruz como sabemos , lo seguiría en los triunfos que contiene y expresa la corona.

Fue

(7)

Fue con efecto así, como veremos: refiriendo su martirio, y volviendo á la fortuna, que con tan grandes señales debieron en DOMINGO prometerse sus nobilísimos padres, la fueron preparando ó previniendo con la buena crianza de su hijo.

Le enseñaban cuidadosos los rudimentos christianos, lo procuraban zanjar en aquel solo principio de la verdadera ciencia el santo temor de Dios, y queriendo dirigirlo por aquellas rectas sendas por donde lleva al justo su Señor, para mostrarle su Reyno, lo aplicaron á la Iglesia, haciéndolo-

dolo Infante ó Seise de la Metropolitana.

En vano es advertir , que á consecuencia de esmeros tan religiosos correspondió DOMINGO con fervores de una piedad christiana tan brillante, que dieran las mas santas españadas aun quando se advirtieran en un heroe de superior edad , y mas talentos.

El , aunque tan pequeño, ya lograba ser amado de Dios, y de los hombres por su afebilidad , por su inocencia , y por su devocion extraordinaria , no teniendo mas gusto, ni mas gloria que cantar en el coro y por las calles las
ala-

(9)

alabanzas dignas del Señor.

Tanto era así acreedor de los afectos que arrastró en los piadosos y devotos, como lo era de un odio el mas terrible en la copiosa turba de insensantos, que inundó la Ciudad por aquel tiempo; siendo casi innumerables los obstinados Judios que estaban maquinando á cada paso las inhumanidades mas crueles con aquellos sugetos mas christianos, y de mejor olor en santidad.

Miraban por lo tanto con gran ceño la devota piedad de DOMINGUITO, les chocaba su voz, y enfurecidos con todas

das sus christianas melodías, dixerón entre sí lo que los impíos, segun nos lo refiere Jeremías : Oprimamos al justo, por quanto él es contrario á nuestras obras. *Dixerunt impii : Opprimamus justum, quoniam contrarius est operibus nostris.*

Asi se prepararon ciertamente buscando la ocasion y coyuntura para martirizar al tierno Infante, que superando á Abel, y aun Isaác, retrató con mas viveza al Cordero Inmaculado, prevenido á este intento por el Cielo con prodigiosas señales.

CAPITULO II.º

*Exâcta relacion del martirio que
sufrió el glorioso Sto. Do-
mingo de Val.*

Aquella maldicion que los
Judios se echaron sobre sí,
quando dixeron en la pasion
sagrada de Jesus, que cayera
su sangre preciosísima sobre
ellos y sus hijos, obligaba á
estos sus infelices descendien-
tes á seguir las crueldades de
sus padres en odio de la fé
que con su muerte radicó el
Redentor en nuestra Iglesia.

A fin pues de que mas se

enfurecieran contra este Soberano, y sus Discípulos, todos aquellos miembros monstruosos de la Hebraica Sinagoga, expidió ésta un decreto exônerando de pechos, de gabelas y tributos á todos, ó á qualquiera de sus impíos, que hurtando ocultamente los párvulos Christianos, que encontraran, les quitasen las vidas inhumanos, ó se los entregasen á los Jueces de la misma Sinagoga para que les quitaran á su arbitrio.

Sabedor de un decreto tan tirano un Judio pertinaz llamado Mosse-Albayucerto, excitó su perfidia hasta lo sumo,

y ansioso de los premios que ofrecia, aun mas que de la venganza contra el amable DOMINGO, le siguió en ocasion de ir por las calles cantando las divinas alabanzas, y qual otro traidor ó infame Judas, lo alhagó con engaño, acariciándolo hasta llevarlo oculto, y presentarlo á la Aljama de los pérfidos Judios, despues de haberle atado con cordones sus delicados pies y tiernas manos.

Presentado á un tribunal tan cruel, tan inhumano, y de la misma clase é investidura que lo fue el enfurecido contra el Cordero mansísimo que
qui-

quitó los pecados de este mundo , no pudiera esperar nuestro DOMINGO suerte mas favorable ó mas dichosa , que la de hacerlo igual con su Señor.

Al punto con efecto lo condenan al castigo cruel de los azotes , segun nos lo aseguran algunos Historiadores , infiriendo hasta el número de ellos por sola la congruencia de que aquellos tiranos intentaban renovar la pasion de Jesu-Christo , en quanto fuera posible , en la inocente persona de este delicado niño ; y aunque no se nos dice expresamente este género de pena en los dos pergaminos anti-
quí-

quísimos en que menudamente se refiere la Historia de nuestro Infante , y conserva guardados en su Archivo la Cofradía de su nombre , parece sin embargo la insinua por estas expresiones , que preceden á las de crucifixión : *Los quales* (habla de los Judios que estaban congregados en la Aljama) *renovando la sangre de Jesu-Christo , impiamente vertida , crucificaron , &c ;* y el latino contiene las siguientes :
 „ *Qui crudelissimi renovantes*
 „ *Christi sanguinem clavis par-*
 „ *riete parvulum confixerunt.* ”
 Es lo cierto sin duda , que juzgado con la mayor impiedad

dad lo condenaron á muerte, y muerte de Cruz, como la que sufrió nuestro Maestro, executando al punto la sentencia, dibuxando una Cruz en la pared á proporcion de su cuerpo, y fixándolo en ella de manera, que con inhumanidad desencaxaran sus brazos, y extiraran los pies del inocente, para que asi alcanzaran los barrenos, y quedase DOMINGO retratando con toda perfeccion á Jesu-Christo.

Siguió la imitacion aun mas perfecta, no saciado el furor de los Judios, porque ya crucificado, hubo de aparecer otro Sayon, que nada dife-

ren-

rente de Longinos , usurpó su crueldad con una lanza , que traspasándole el pecho le obligó á derramar toda su sangre , exhalando su espíritu al Criador.

Consumó de esta suerte DOMINGUITO la preciosa carrera de su vida , que duró el breve espacio de siete años , en el de 1250 : llenó muchos de méritos copiosos , siendo agradable á Dios su alma preciosa , y tal vez arrebatado porque no lo mudara la malicia , torciendo su entendimiento , ó engañada con ficciones su arreglada voluntad, logró los caractéres de los justos,

tos , ilustrando la Iglesia en su martirio , y dexando enriquecida con su precioso tesoro la ciudad de Zaragoza.

Bien quisieran los Judios haberla despojado de esta alhaja , que tiene cada vez en mas aprecio , por ser un manantial el mas perenne de grandes y freqüentes maravillas ; pero ya que no pudieron privarla de este bien incomparable , tiraron á obscurecerlo á esfuerzos de intenciones depravadas.

Arreglados á ellas , le cortaron las manos y la cabeza, que arrojaron al pozo de la casa donde lo crucificaron , y
ase-

asegurados ya con este hecho tan cruel como tirano en que no lo conocieran , aun quando con el tiempo descubriesen el tronco de su cuerpo sepultado , envolvieron á éste en toscos paños , y ligándolo todo con cordeles , lo enterraron en la márgen del rio Ebro , ácia la parte mas desierta de la Ciudad.

Pensaron estas cosas los impíos , y erraron en todas ellas, pudiera yo decir reproduciendo las expresiones de otros tales , que figuraba el Profeta : *Hæc cogitaverunt impii, & erraverunt* ; porque aquel gran Señor , que escudriñando el

co-

corazon y entrañas mas recónditas, revela los secretos mas ocultos quando cede en su honor y mayor gloria, frustró maquinaciones tan iniquas con el cúmulo inmenso de prodigios que vereis en el capítulo siguiente.

CAPITULO III.º

Admirable descubrimiento del cuerpo de Sto. Domingo, y su magnífica colocacion en la Iglesia Catedral del Salvador.

Llegó el tiempo sin duda ya previsto por la sabia y discre-

creta providencia, en que aquel gran Señor, el solo Artífice de las grandes maravillas, echara un tanto de ellas con designio de que se publicaran en su siervo los esfuerzos mayores de su gracia, y haciendo deramar sobre aquel sitio en que estaba sepultado el martirizado cuerpo, unos globos de luces celestiales, que ilustraban la ribera, convirtiendo en claros dias las noches mas tenebrosas, llamaron la atencion de ciertos hombres, que eran los centinelas, ó los guardas de las barcas masteleras surtas en aquel puerto.

Admirados, pasmados y con-

fu

fusos con novedad tan extraña, hubieron de pensar, y con acierto, que Dios significaba de esta suerte alguno de sus portentos; y habiendo divulgado la vision, para no proceder con imprudencia, entregándola al silencio, ó no ser temerarios, resolviéndose á exâminarla ellos solos, se juntaron algunos Ciudadanos, y llegándose á la orilla observaron bien de cerca el punto de reunion de aquellas luces.

En breve lo encontraron, reflexivos, y á pocas excavaciones con que movieron la tierra, descubrieron el tesoro en aquel trunco cuerpo, en-
vuel-

vuelto en paños , ligado con cordeles , como he dicho en el anterior capítulo.

Divulgóse al momento por el pueblo el hallazgo prodigioso , y viniendo á exâminarlo parte de la Clerecía , con diversos personages de los mas esclarecidos , ninguno imaginaba quién sería el sugeto dichoso de estas glorias , faltándole al cuerpecito las manos y la cabeza : pero viendo que el Cielo publicaba ser todo aquel efecto de su influxo , y que forzosamente suponía ser un siervo de Dios , un santo Martir , ínclyto defensor de sus verdades , el que en sí padeció

cio

ció tales tormentos , llevaron con reverencia el destrozado cuerpo de DOMINGO , y lo depositaron con decencia en la Basílica de San Gil.

No nos dicen las Historias el cuándo , ó por qué modo conocieron el venerable cuerpo de su Infante , pudiendo prevenir las maravillas con que dió nuestro Dios á conocerlo , segun que iremos viendo en adelante con el natural discurso que fundára el exâmen mas prolixo , divulgada su falta por el pueblo.

Es lo cierto , que llenos de un gran gozo , sin que nadie dudara del prodigio que to-
ca-

caron con sus ojos , estuvo muy pocos dias el sagrado cadáver en San Gil , porque se convocaron con el Clero los sugetos mas ilustres de la Ciudad , determinando llevarlo , mediante una solemne procesion , á la Metropolitana.

Se esmeraron con efecto los nobles y devotos compatriotas del ínclyto DOMINGUITO , porque echado el pregon por la Ciudad de la premeditada procesion , á que hubieron de asistir hasta las mismas mugeres con antorchas encendidas en las manos , se ordenó con la pompa mas solemne , presidida de todo el Magistrado ,
y

y del señor Obispo , publican-
do con dulces melodías las
grandes alabanzas del Señor un
concierto de música pasmoso:
debiéndose notar , por circuns-
tancia que exálta la piedad al
mismo tiempo que la venera-
cion de dicho Santo , fue el
movil principal de la ya insi-
nuada procesion el señor Obis-
po llamado Don Arnaldo de
Peralta , excediéndole á todos
sin disputa en el mas vivo de-
seo de festejar un Martir tan
ilustre , haciéndolo venerar en
la misma Iglesia donde habia
sido Seise , como se dexa his-
toriado.

Llegaron de este modo á la

Ba.

Basílica del expresado San Gil, y al llegar á las puertas de la Iglesia, vieron todos que el trunco cuerpecito, doblando las rodillas, caminaba saliéndole al encuentro por sí solo al ilustre congreso, que formaba la solemne procesion.

Qual fuera el alborozo de aquel Pueblo, y con cuánta ternura de su alma se exaltaría en las gentes la christiana devocion, lo expresa bien al vivo este milagro hecho por su Magestad para afirmar la fé de los creyentes, confundir la impiedad de los incrédulos, ostentar su poder en

*** 3 aquel

aquel cuerpo , publicar el martirio de DOMINGO , canonizar su mérito en la Iglesia , y darlo á conocer por un gran Santo en que es Dios admirable á todas luces.

Todo se consiguió perfectamente , segun el beneplácito divino ; porque alegre el católico Christiano , gozosa la Ciudad , y deshaciéndose en las mas acertadas alabanzas , alternaron las Parroquias en festejar el cuerpo que besaban ; y mientras lo llevaron por las calles con gran veneracion y sumo júbilo , hasta depositarlo y colocarlo en la Iglesia principal , fueron innumerables los pro-

prodigios , que publican las Actas fidedignas.

Se asegura siguió todo el camino exhalando unas luces celestiales el venerable cadáver , y aun añaden Autores de gran nota, que aunque quedó su cuerpo , como he dicho, sin las manos y cabeza , que hubieron de cortarle los Judios , apareció con todo el santo cuerpo al salir de rodillas á las puertas de la Iglesia de San Gil , haciéndose el prodigio mas visible con tan rara maravilla.

No es ella á la verdad tan comprobada , como lo es la invencion del santo cuerpo ; pe-
ro

ro siendo seguro é indubitable , que quedó sin las manos y cabeza , arrojadas estas partes , como dexo referido , al pozo de la casa donde se hubo consumado el expresado martirio ; el exîstir , como exîsten , ambas sagradas reliquias en la magnífica urna en que está su cuerpo respectivo con esta inscripcion , AQUI YACE EL B. DOMINGO DE VAL , MARTIR POR EL NOMBRE DE JESU-CHRISTO , supone que el hallazgo fue evidente , y se dexa inferir que prodigioso , segun la tradicion nos lo asegura.

Asi en efecto todos lo suponen ; y solo diferenciándose en

en cuál fuera este prodigio, asintieron algunos al que acaba de decirse, y los mas á quienes sigue Don Julian Capparrós en el suplemento á la obra del año Christiano del doctísimo P. Juan Croiset, dicen que fue semejante al que obró su Magestad para demostrar el cuerpo; porque sobre el brocal del mismo pozo que ocultaba las reliquias, se vió un globo de luz tan refulgente, que en la forma de un sol aparecia, y que esta gran señal conduxo al pueblo hasta hacerlas sacar de lo profundo.

Ilustrado por fin sobre manera con tantas y tan grandes
des

des maravillas el glorioso martirio de DOMINGO , se hicieron , como bienes superiores difusivos de sí mismos , participantes á todos , y fueron muy copiosos los milagros , segun dicen las Historias , con que hallaron salud varios enfermos , y el remedio que buscaban todos los necesitados , ya tocando sus reliquias , ya haciéndole oraciones fervorosas , y ya implorando su mérito para alcanzar por él se derramáran sobre todos sus devotos las misericordiosas influencias del Dios glorificado en este Siervo.

Sucedió con efecto de este
mo-

modo, y aun sucede hasta el presente, no cesando de extender sus benéficos influxos á quantos con fervor los solicitan. De éstos, como inmediatos mas visibles, bien pudieran llenarse muchas páginas; pero no pretendiendo el prolongarme contra la brevedad á que se ciñe la limitada esfera de un compendio, me remito á los Autores, que historiarán su pasión mas largamente, y á los muchos y varios monumentos, que aumentan mas y mas en Zaragoza la piedad fervorosa de los fieles.

El solo, que no omita Autor alguno, y refieren sus Ac-

tas juntamente no puede sepultarse en el silencio, siendo el que mas concluye á aquellos fines que dixé tuvo Dios en demostrarnos el escondido tesoro á fuerza de patentes maravillas; porque él, á la verdad, reprehendiendo la ciega obstinacion de los Judios, renueva la expresion de Zacarias, tomando la salud que es verdadera de nuestros mas furiosos enemigos, y de la misma mano de las gentes que nos han aborrecido: *Salvem ex inimicis nostris, & de manu omnium qui oderunt nos. Ex cant. Zachar.*

Fue pues el caso asi como
re-

refiero. Aquel traidor Hebreo llamado Albayucerto , que fue sin duda alguna el mas cruel por haber entregado al tierno Infante en manos de los pecadores sus mayores enemigos, movido del impulso poderoso, que tuvo la inocencia de DOMINGO , ó admirando el esfuerzo de la gracia en su invicta paciencia , abjuró sus errores y perfidia con tanta prontitud , valor y empeño , que logrando lavar todas sus manchas en las aguas sagradas del Bautismo , que pidió muy contrito y humillado , salió preconizando y predicando la admirable constancia y valentía del

del

del prodigioso Martir DOMINGO.

No se puede negar, considerada la gran protervidad de los Judios, que fue esta mutacion de la que hablaba el Profeta David quando decia ser propia de la diestra del Excelso : *Hæc mutatio dexteræ Excelsi* ; pero es de presumir con grave causa, fue tan gran conversion obra que excede á la de la creacion del Universo en opinion del Padre San Agustin : efecto que alcanzó nuestro DOMINGO, imitando al Señor crucificado hasta en la peticion eficacísima por los que mas le agraviaban, rogándole

le á su Dios los perdonase, porque como ignorantes no sabian lo que se estaban haciendo : *Pater ignosce illis , quia nesciunt quid faciunt.*

Perfeccionó su obra de este modo ; consumó el breve curso de su vida , sufriendo una pasion toda christiana ; guardó fidelidad hasta lo último , y premiándolo Dios sobre manera , no solo lo ha ilustrado con las luces que ha querido mandarle de lo alto , sino que ha repetido en gloria suya tan varias , y tan grandes maravillas , que lo hacen venerar en muchas partes con una utilidad bien conocida de sus
 apa-

apasionados y devotos , segun
con brevedad voy á deciros en
el siguiente capítulo.

CAPITULO IV.º

*Del culto singular que en Zara-
goza se le da á Sto. Domingo de
Val, y de su extension á otras
diversas provincias.*

No hubiera correspondido
la muy Noble ciudad de Zara-
goza á los grandes favores que
le hacía el Omnipotente Dios,
exáltando á su Infante hasta
lo sumo , si no se hubiera es-
merado en las demostraciones
mas piadosas con que elevara
el

el culto de su Martir hasta el punto mayor , y mas visible de sus magnificencias bien notorias.

Lo hizo en efecto asi desde aquel dia en que lo trasladó , como se ha dicho , de la Iglesia de San Gil á la Metropolitana llamada del Salvador , y conocida baxo el nombre de la Seo.

Le hicieron aqui un túmulo elevado á las reliquias del Santo , y formaron su imágen de escultura del grandor de una vara Aragonesa , menos una ochava , con un libro cerrado en la mano siniestra, y una corona puesta en la ca-
be-

beza , todo á fin de excitar la devocion , avivando la fé en los Ciudadanos.

„ Sobre el nicho y túmu-
 „ lo hay un dosel grande de
 „ damasco carmesí , y en el
 „ medio de él la efigie de es-
 „ cultura de SANTO DOMINGUITO
 „ con hábitos de Infantillo ó
 „ Seise , puesto en la Cruz de
 „ su martirio , abierto el cos-
 „ tado con una lanzada , y en
 „ la cabeza tiene una diade-
 „ ma ó laureola de plata , y
 „ en los brazos de la Cruz
 „ están pendientes algunas pre-
 „ sentallas y memorias que han
 „ ofrecido los fieles por los be-
 „ neficios , que por los méri-

„ tos é intercesion del Santo
 „ han alcanzado de nuestro
 „ Señor. ” Es lo dicho copia
 literal de la partida que se ha-
 lla en el libro de la visita de
 dicha Iglesia Metropolitana y
 Templo del Salvador , hecha
 en el año de 1695 por el
 Excelentísimo é Ilustrísimo se-
 ñor Don Antonio Ibañez de
 la Riba Herrera , Arzobispo
 de la misma , al fol. 36.

Siguieron sin cesar de es-
 te dia magnificando su culto
 con primorosas obras , con al-
 hajas , y con solemnidades so-
 lemnísimas , que siguen al
 presente con aumento , sin ha-
 berse interrumpido en el tiem-
 po

po dilatado de mas de cinco siglos que han corrido.

Uno de los testimonios de esta veneracion singularísima es la testa , guarnecida en plata , que se guarda en la alacena de las reliquias en la expresada Iglesia de la Seo , y se saca la víspera , y el dia de la celebracion de su martirio , para que la venere todo el pueblo , corriendo esta devocion el dilatado curso de tres siglos.

La funcion annual , que se executa con magnífico aparato , se apropia á los Infantes , ó á los Seises , porque fue de este gremio nuestro Santo , como

mo en su lugar se dixo , y se hace en la Capilla Sancti-Spiritus , ó de SANTO DOMINGUITO, que está en la propia Iglesia de la Seo , donde se canta la antífona del comun de muchos Mártires , sin duda porque en ella se contienen las mas propias expresiones de su martirio ; cantando luego la Misa con toda solemnidad , sin faltarle á los devotos el interesante lucro de una indulgencia plenaria , que ganan visitando la referida Capilla quantos en este dia , desde las primeras vísperas hasta que el sol se pone en el siguiente, rogaren , confesando y comul-

**** 4 gan-

gando , por la exáltacion de nuestra santa fé católica , extirpacion de las heregías, &c.

Concedió la expresada indulgencia , á peticion de los Seises , el Excelentísimo señor Don Francisco Barberino, Diácono Cardenal del título de Santa Agueda , sobrino del Santísimo Padre Urbano VIII, y su Legado á Latere , en ocasion de hallarse en Zaragoza para partir á Madrid , habiéndose instruido extensamente en todas las circunstancias con que Dios aprobaba el dicho culto.

Es en suma inconcuso el grande afecto con que en esta

ta

ta Ciudad se magnífica la veneracion del Santo , haciendo de sus reliquias repetidas translaciones , como se puede ver mas largamente en la ya citada Historia que compuso el Doctor Don Juan Francisco Andres ; pero no se ha estancado en este Pueblo la devocion y culto de DOMINGO ; se ha extendido hasta la América , y en la gran ciudad de México se hace celebracion con fiesta pública , segun nos lo aseguran los Bolandos.

No falta quien numere otra provincia , que admite esta devocion con notoria utilidad de los fieles que la abrazan ; á
cu-

cuyo fin sin duda en nuestros dias se esforzó sobre manera un cierto Caballero apasionado de nuestro Martir DOMINGO, y habiendo recibido de su mano particulares favores, obligó su eficacia en tanto grado, que logró el extender hasta Sevilla, ilustre Capital de Andalucía, su nombre, devocion y culto público.

A sus expensas pues, y por su gusto, costeó un retablitto ó tabernáculo, que da vista á su sepulcro, en la magnífica Iglesia del Convento casa grande del S. P. S. Francisco de los Frayles Menores Observantes, y colocando en el medio

dio una efigie de talla primorosa del Martir SANTO DOMINGO DE VAL , celebró la extension de este su culto , publicándolo al pueblo con los ecos de una solemne funcion , que celebraron los Religiosos hijos del expresado Patriarca , á que acompañó la música con el golpe de instrumentos , que hace mas agradable y mas sonora toda su concertada melodía , el dia 31 de Agosto del año del Señor 1794.

Parece está de mas el que se advierta obtuvo el Caballero insinuado las licencias respectivas de todos los Superiores , ya para la extension del
di-

dicho culto , que era el punto principal , y á que forzosamente precedieron los jurídicos informes que exíge una materia que es tan grave , y ya para formar el tabernáculo en la referida Iglesia ; pero siendo conducente á la misma devocion se exprese la licencia primitiva , de que fue dimanada la segunda que dieron los Religiosos , vencidos en aquella los reparos , la expongo literal , y es como sigue.

Copia de la licencia del señor
Provisor. = Sevilla y Mayo 8
de 1793.

Se concede licencia á Don Miguel Estevan de Val para que pueda exponer á la veneracion pública en las Iglesias de su devocion la efigie de SANTO DOMINGO DE VAL, Mártir de Zaragoza.

Con

Con este salvo conducto, que era seguramente indispensable, respiró aquel corazón la devoción reprimida á su SANTO DOMINGUITO, y queriendo radicarla en el de todos los fieles, para que á todos se extienda la virtud maravillosa de este Martir gloriosísimo, compendió toda su vida en la siguiente inscripcion, que ordenó se grabara en la repisa.

(51)

LITERAL COPIA DE LA

INSCRIPCION



VERDADERA EFIGIE DE
SANTO DOMINGO DE VAL
INFANTE O SEISE DE CO-
RO DE LA SANTA IGLE-
SIA METROPOLITANA
DEL SALVADOR DE
ZARAGOZA, HIJO DE
SANCHO DE VAL, NOTA-
RIO PUBLICO DEL NUME-
RO DE DICHA CIUDAD,
Y EN LA QUE FUE POR
ODIO DE NUESTRA SAN-

***** 5

TA FE CRUELMENTE
 MARTIRIZADO POR LOS
 PERFIDOS JUDIOS EL
 AÑO 1250 A LOS 7 DE SU
 EDAD : LAS RELIQUIAS
 DE SU SANTO CUERPO Y
 CABEZA, HALLADAS MI-
 LAGROSAMENTE, SE VE-
 NERAN EN DICHO SANTO
 TEMPLO, Y CON SUPE-
 RIOR LICENCIA SE HA
 EXTENDIDO SU CULTO A
 ESTE ARZOBISPADO DE
 SEVILLA EN EL DE

1793.

Aun

Aun no quedó contento con haber publicado en estos términos los puntos mas sustanciales de sus mayores elogios; quedaba como agraviada su devocion fervorosa si no significaba de algun modo la admirable translacion del cuerpo de nuestro Santo desde la Iglesia de San Gil á la Metropolitana del Salvador, y mandó se historiase toda ella en el velo ó la cortina que cubre su precioso simulacro.

Calmaron de esta suerte sus fervores, si no diga mejor, que acrecentados con la publicidad, propia materia del fuego, caridad que Jesu-Christo introdu-

duxo en este mundo , queriendo se encendiera mas y mas, hizo hacer este compendio con el único fin de que prendiéndose la ardiente devocion de DOMINGUITO , iman de su corazon , en el de todos los fieles , logremos asegurar , mediante su intercesion , la perpetua amistad con el Señor, que con el Padre , y el Espíritu Santo vive y reyna por infinitos siglos de los siglos. Amen.

LAUS DEO.

NOTA. En la pag. 41 , lin. 16, dice solemnidades , lease *demonstraciones*.

M.C.D. 2022



M.C.